





Sobre la dirección de **QUARTETO**

Rodrigo Pérez
Director y Actor

Yo... no escribo, mi escritura se encuentra sobre el escenario. Mi caligrafía o el intento de caligrafía está ahí, en la puesta en escena.

Me parece interesante señalar la historicidad en función del creador de la puesta en escena. Me refiero a qué rol juega, dentro de mi trabajo creativo como director, asumir el texto de **Quarteto**. Tengo la sensación que, para mí, el encuentro con Heiner Müller, con sus textos, recién está empezando. Me he dado cuenta de eso porque las primeras lecturas que tuve de Heiner Müller me dieron la impresión de un mar tremendamente insondable. Yo leí, me aproximé a varios textos de Müller, primero en alemán —yo hablo alemán—, y no entendí absolutamente nada de su idioma. Me costó mucho, mucho aprenderlo. Después, tuve acceso a un par de traducciones hechas en España de estos textos y me pareció que las traducciones no daban fe de lo que realmente era el texto.

El último proceso en que estuve involucrado con relación a Heiner Müller fue como actor en el trabajo de Alexander Stillmark de **La misión**. Allí tuve, gracias a Uta Atzpodien, la posibilidad de ayudar en la traducción de esos textos y pasó algo muy interesante: descubrimos que las traducciones de Müller al español incurren en un error bastante grave, que es un intento de corrección de aparentes errores gramaticales en la estructura del lenguaje que Heiner Müller propone. Y no son errores, son espacios, son metáforas, son imágenes. Cuando tuve acceso a estos textos finalmente llegué a **Quarteto**. Yo creo que el trabajo de un creador tiene una historia, como parti-

ciendo. Y yo sentí en ese momento que sí, que ese texto se podía aproximar a mi trabajo creativo. No así otros textos. No soy capaz de poner en escena **La misión**, **Medea material**, o los otros textos, aún admirando profundamente a Müller y conmoviéndome profundamente con sus textos. El que de alguna manera se aproximaba a las temáticas que a mí me interesan, a la forma de teatro que a mí me interesa, o del cual yo puedo deducir formas de hacer teatro, era **Quarteto**. En ese sentido, **Quarteto** fue para mí como la puerta de entrada a Heiner Müller.

No soy experto en Heiner Müller y creo que es muy difícil aproximarse en términos conceptuales al conjunto de su obra. Si creo que hay diferencias culturales desde donde él escribe y tengo la sensación de que una de las grandes diferencias culturales que de algún modo nos dificulta la aproximación a su obra es el espanto. Yo —y esto es absolutamente personal—, tengo la sensación de que nosotros trabajamos, o yo por lo menos, más desde el dolor que del espanto, el dolor nos es más cercano. Tal vez porque el espanto de nuestra propia historia es reciente y todavía no lo hemos elaborado para dimensionar y transformar el dolor, las heridas profundas que tenemos, en espanto, que es una mirada, pienso yo, más distanciada en términos emotivos. A propósito del dolor y de la acusación, de la puesta en escena, yo siempre he tenido la sensación desde acá, desde mi trabajo, que el material fundamental desde el cual parte la creación es el dolor. Se puede también tener humor con el dolor, eso lo aprendí hace poquito.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre la dirección de Quarteto [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile